

MAGDALENA VALOR PIECHOTTA

Noticia sobre el hallazgo de cerámica
genovesa en Sevilla (siglos XVI-XVII)



Sevilla, 1989

Separata de
PRESENCIA ITALIANA EN ANDALUCIA
SIGLOS XIV-XVII

Depósito Legal SE-1064-1989

NOTICIA SOBRE EL HALLAZGO DE CERAMICA GENOVESA EN SEVILLA (siglos XVI-XVII)

MAGDALENA VALOR PIECHOTTA

En diferentes puntos de la provincia de Sevilla y en su propia capital es posible encontrar, a través de la prospección arqueológica o de la excavación, cerámicas de importación.

En esta ocasión vamos a tratar un tipo peculiar, muy distinto de las producciones españolas contemporáneas. El elemento más característico para definirlo es su *decoración*, que es de vedrío azul (de cobalto) externo e interno (el tono puede variar de más claro a más oscuro). Sobre esta cubierta presenta, además, pintura azul, más oscura que el esmalte. Esta pintura azul sobre cubierta es menos cuidada o, incluso, inexistente al exterior y abundante al interior. Los motivos decorativos representados son geométricos o vegetales muy estilizados. Son motivos cuidados, pero, dados con ligereza, conservan siempre un determinado ritmo que en ningún caso sentimos forzado. La decoración externa es muy simple: círculos secantes, líneas entrecruzadas, pinceladas amplias que comienzan en la base y terminan en el borde, o en sentido transversal en la pared exterior de los cuencos. Al interior también son representados los motivos geométricos como marco de una decoración vegetal muy estilizada. [Lám. 1].

Las *formas* son: cuencos o platos. Siempre formas abiertas (el diámetro de la base es superior al del borde), ello explica que la decoración se concentre especialmente al interior.

La *pasta* es en todos los casos de color ocre claro. No

obstante, hay dos variantes: una menos cuidada, la arcilla es porosa y presenta un desgrasante abundante micáceo de pequeño tamaño (0 a 0,5 mm), ésta suele corresponder a las formas más robustas (1 al 5, salvo n.º 8). La otra variante también es de pasta ocre clara, pero fina, compacta y homogénea, con desgrasante pequeño.

Esta cerámica, tal y como la hemos definido, la hemos localizado en diferentes puntos de la ciudad de Sevilla y de su provincia.¹ En el caso de la capital tenemos dos puntos:

1.—Material que procede de la excavación de urgencia realizada en la calle Baños, esquina con Miguel del Cid² en el año 1983.³ Esta cerámica aparece a una profundidad de 0,90 ó 1,00 m, inmediatamente debajo del nivel contemporáneo, en el estrato correspondiente al convento del Dulce Nombre de Jesús.

En esta excavación aparecieron una gran cantidad de fragmentos de esta cerámica e, incluso, numerosas piezas completas.

2.—Excavación de urgencia realizada en la Plaza Nueva en el año 1981.⁴ En este caso aparece esta cerámica muy fragmentada, sin embargo es un hallazgo de gran interés por estar asociada con otras cerámicas de importación italianas.

En la provincia de Sevilla hemos localizado diversos hallazgos, aunque no dudamos que deben existir muchos más. Los lugares que hasta ahora conocemos son:

1 Es evidente que esta cerámica debe de existir en otros puntos de la ciudad de Sevilla y de su provincia, de tal manera que la intención de esta comunicación no es más que la de dar a conocer el tema.

2 Excavación realizada en los llamados «baños de la reina mora», donde a partir de 1542 se instaló el convento del Dulce Nombre de Jesús, luego Comandancia General de Ingenieros. Torres Balbás, L.: *Notas sobre Sevilla en la época musulmana*. «Al-Andalus», X, 1945, p. 182.

3 Excavación dirigida por don Fernando Fernández, director del Museo Arqueológico de Sevilla. Aprovecho la ocasión para agradecerle la cesión del material aún inédito.

4 Hallazgo producido a través de las obras realizadas para la construcción del metro en Sevilla. Este material es objeto de estudio por parte de don Manuel Casamar, don Fernando Valdés y yo misma.

- Carmona.⁵
- Alcalá de Guadaíra. En la colección arqueológica municipal hay dos piezas de esta cerámica procedentes de un derribo.
- En la comarca del Aljarafe,⁶ y a través de la prospección arqueológica,⁷ hemos encontrado esta cerámica en un total de 13 yacimientos. En todos los casos ha aparecido en estado muy fragmentario, debido a que se trata exclusivamente de hallazgos de superficie y, por lo tanto, expuestos continuamente a las labores agrícolas.

En la lámina 2 están señalados con puntos todos los yacimientos arqueológicos medievales localizados en el Aljarafe y con el topónimo aquéllos en los que hemos localizado la cerámica que venimos tratando. Los yacimientos son:

- Aljubén, Rebujenilla, Torreblanca y Torquemada pertenecen al término municipal de Bollullos de la Mitación.
- Paterna pertenece a Bormujos.
- Cazalla Almazor, Mexina, Paternilla, Tablante y Villavilla, a Espartinas.
- Ugena, a Palomares.

Todos estos despoblados, salvo Aljubén y Torreblanca, aparecen ya, como topónimos, en el Repartimiento efectuado por Alfonso X. Efectivamente, en todos estos casos encontramos ya restos cerámicos islámicos, salvo en los antes exceptuados, cuya cerámica medieval más antigua no rebasa el siglo XV.

Las fuentes históricas nos dan muy poca información en

5 Noticia facilitada por don Fernando Amores.

6 Situada al oeste de Sevilla y delimitada por los ríos Guadalquivir y Guadalquivir, al este y oeste respectivamente, y las comarcas del Campo y la Marisma, al norte y sur.

7 Valor, Magdalena: *Despoblados Medievales en el Aljarafe a través de las fuentes históricas y arqueológicas*. Sevilla, 1982. Memoria de licenciatura inédita.

todos estos casos,⁸ de tal manera que la información arqueológica, es decir, los restos constructivos y materiales, entre ellos la cerámica, son elementos primordiales para delimitar el ámbito cronológico de un poblado.

Entre estos hallazgos hemos seleccionado una serie de fragmentos que ilustran perfectamente lo hasta ahora dicho. Se trata de:

1.—Fragmento de plato. Ø 17,6 cm. Pasta ocre porosa, desgrasante fino.

Vedrio celeste interno y externo, en ambos lados pintura azul sobre cubierta.

Procedencia: calle Baños. (Cata 4; profundidad: 0,90 a 1,40 m).

2.—Frag. de borde de plato. Ø 21,8 cm. Pasta ocre porosa, desgrasante fino.

Vedrio celeste externo e interno, pintura azul sobre cubierta.

Procedencia: calle Baños. (Cata 4). (Fig. 1).

3.—Frag. de borde de plato. Ø 21,2 cm. Pasta ocre porosa, desgrasante fino.

Vedrio celeste, pintura azul sobre cubierta.

Procedencia: calle Baños. (Cata 4).

4.—Frag. de plato. Ø 22 cm. Pasta ocre porosa, desgrasante fino.

Vedrio celeste, pintura azul sobre cubierta.

Procedencia: Aljubén (hallazgo de superficie). (Fig. 2).

5.—Frag. de plato. Ø 20,8 cm. Pasta ocre porosa, desgrasante fino.

Ibídem decoración.

8 Lo que no es difícil de entender, teniendo en cuenta la gran dispersión en el hábitat que caracterizó a esta comarca ya desde los tiempos de Roma y hasta momentos muy recientes. Se trata, efectivamente, de poblados de pequeño tamaño.

Procedencia: calle Baños (cata 1; profundidad: 1,05 a 1,20 m).

6.—Frag. de plato. Ø 23 cm. Pasta ocre clara, desgrasante fino.

Vedríó celeste, pintura azul.

Procedencia: calle Baños (cata 4). (Fig. 3).

7.—Frag. de plato. Ø 21 cm. Pasta ocre clara, desgrasante fino.

Vedríó celeste, pintura azul.

Procedencia: despoblado de Tablante (hallazgo de superficie).

8.—Frag de base (solero) de plato. Ø 10,6 cm. Pasta ocre clara, desgrasante fino.

Ibídem decoración.

Procedencia: calle Baños (cata 4). (Fig. 4).

9.—Frag. de cuenco. Ø 9 cm. Pasta ocre clara, desgrasante fino.

Vedríó celeste, pintura azul sobre cubierta.

Procedencia: calle Baños (cata 1).

10.—Frag. de cuenco. Ø 13,6 cm. Pasta ocre clara, desgrasante fino.

Vedríó celeste, pintura azul sobre cubierta.

Procedencia: calle Baños (cata 4). (Fig. 5).

La tipología de esta cerámica es absolutamente distinta de las producciones peninsulares, no tanto en su forma,⁹ como en cuanto a su decoración(en el color del vedríó y en los motivos decorativos).

Esta cerámica pertenece al grupo de las denominadas en Italia «Maiolica berettina». Su producción comienza en el si-

⁹ González Martí, J.: *Cerámica del Levante Español*, I. Barcelona, 1944, p. 171.

glo XVI (en Faenza)¹⁰ y perdura a lo largo de todo el siglo XVII. Esta «maiolica berettina» se produjo paralelamente en diferentes centros alfareros: Faenza, Padua, Savona y Roma.¹¹

El profesor Otto Mazzucato, especialista en el tema, nos identificó los fragmentos descritos como ligures, concretamente como de Savona.¹² En efecto, la descripción de este material realizada por Mazzucato en algunas de sus publicaciones¹³ coincide absolutamente con la anteriormente expuesta.

En un estudio norteamericano publicado el año 1982¹⁴ se plantea una hipótesis muy distinta a la que venimos proponiendo hasta ahora. En esta publicación se hace un estudio sobre las cerámicas europeas encontradas en excavaciones mexicanas. Se establecen dos grandes grupos: cerámicas españolas e italianas. Entre las españolas, son las sevillanas las más abundantes y éstas se clasifican en dos grupos:

- 1) «Morisco Ware», de profunda influencia islámica.
- 2) «Guadalquivir Ware», consecuencia del movimiento italiano en Sevilla.¹⁵

10 Giacomotti, J.: *Catalogue des majoliques des Musées Nationaux*. París, 1961, p. 75.

11 Mazzucato, O.: *Ceramiche berettine nel Museo di Roma*. «Bollettino dei Musei Comunali di Roma», XVI, Roma, 1969, p. 40.

12 A él mismo tuve ocasión de mostrar buena parte de los fragmentos aquí descritos. Fue don Manuel Casamar quien pensó que podía tratarse de cerámica genovesa y quien me dio la oportunidad de conocer al citado profesor italiano.

Savona es un pequeño puerto situado en la Liguria, que junto con puerto Maurizio, Taggia y Levante eran los puertos fundamentales dependientes de la ciudad-estado de Génova.

A través de Savona se comerciaba tanto con Oriente como con Occidente. Se conservan incluso testimonios directos de cómo barcos cargados con madera de Savona o Niza iban a Sanlúcar de Barrameda y volvían cargados a Italia con aceite de oliva castellano. Heers, J.: *Gênes au XV siècle*. París, 1961, p. 484, nota 2.

13 *Ceramiche Liguri nel Museo di Roma*, en *Atti del 4.º Convegno della Ceramica*. Albisola, 1971, pp. 93-100.

14 Lister, F. C. and R. H.: *Sixteenth Century Maiolica Pottery in the Valley of Mexico*. «Anthropological Papers of the University of Arizona», XXXIX, 1982, pp. 41-79.

15 *Ibidem*, 57.

En este segundo grupo nos encontramos con un tipo denominado «Sevilla blue on blue», que según estos autores no es más que una imitación autóctona de la berettina ligur. Hay que aclarar que esta afirmación se pone en duda en el propio estudio, debido a la falta de bibliografía sobre cerámica sevillana y a la ausencia de hallazgos concluyentes.¹⁶

Realmente, la falta de datos objetivos (en este caso se trataría de un testar) no nos permite entrar en esta polémica. Lo que sí es cierto es que carecemos de cualquier dato que nos permita pensar en una imitación local, y esto es por diversas razones:

- Esta cerámica no aparece en gran cantidad en los hallazgos descritos, salvo el caso de la calle Baños, en el que la vajilla del convento debió ser precisamente de este tipo.
- No conocemos ningún testar de este tipo cerámico.
- Las pastas que se usan en las producciones coetáneas sevillanas son sensiblemente más toscas.
- Esta cerámica, ni por su color, ni por su estética guarda relación alguna con los tipos precedentes o consecuentes de la zona.

Mientras que la Arqueología no confirme lo contrario, pensamos que se trata de cerámica importada, cuyo comercio transcurre desde el siglo XVI hasta finales del XVII, fecha en la que esta cerámica decae en la propia Italia —la berettina deja de fabricarse en Padua a fines del siglo XVII¹⁷— y, además también, debido a la menor influencia de los genoveses en la Península.¹⁸

16 *Ibidem.*

17 Mazzucato, O. (1969), p. 40.

18 Ruiz Martín, F.: *Los hombres de negocios genoveses en España durante el siglo XVI*. Kölner Kolloquien zur internationalen Sozial und Wirtschaftsgeschichte. Band I. Fremde Kaufleute auf der Iberischen Halbinsel. Köln-Wien, 1980, p. 84.











